

María Gabriela Simpson

**Resiliencia en el aula,
un camino posible**



Creí en los profesores que me formaron. Creí en los odontólogos del programa de prevención "Sonríe Argentina", en su tarea constante y desinteresada frente a realidades verdaderamente adversas. Creí en los docentes que, con lo poco que les pude transmitir, hicieron experiencias maravillosas. Creí en la opinión y en la crítica de quienes leyeron con anterioridad mi trabajo. Creí y creo en todos ellos. Y también, y por sobre todo, en quienes son mis "otros significativos", a quienes siempre tuve y tengo cerca, quienes me amaron y aman incondicionalmente.

Y, finalmente, porque creo que todos creemos en algo y nos jugaríamos enteros por ello, y porque sé que en este momento, en algún lugar, se debe de estar dando el mágico momento del enseñar y del aprender de algo en lo que se crece, quiero seguir aprendiendo, creando y creyendo...

Introducción

La escuela, junto con la familia, es la institución social que contribuye a conformar la identidad, en lo personal y en lo social. A través del conocimiento de los contenidos culturales creados por el ser humano, el individuo logra la tan importante "identificación" con el medio en el que vive, y desarrolla esa dimensión que lo distingue como ser social. Sin la sociedad, el ser humano no sería. En este proceso de socialización, el individuo hace suyos no solamente las realizaciones culturales de la comunidad en la que vive, sino que también incorpora los valores que ella sostiene como los más importantes, los que le permiten definir su visión del mundo. Esta escala de valores permite a los integrantes de una comunidad jerarquizar en sus propias vidas, mediante una ética y una moral, el intercambio y la dialéctica que establecen con la realidad para poder vivir de una manera plena, íntegramente adaptados a un grupo de pertenencia: una comunidad, una provincia, un país, en definitiva, un mundo humano. Y en esa tarea de articular y de adoptar valores, esa cultura que toma forma en idiomas, costumbres, ideas de mundo, tradiciones, música y todas las áreas de la cultura tiene como instituciones básicas a la familia y a la escuela. Transmisoras fundamentales de todos esos contenidos.

Históricamente en la Argentina siempre se tuvo una fuerte identificación con la escuela y sus docentes. Sin embargo, por una sumatoria de factores, que no cabe desarrollar en esta obra, la relación docente-comunidad fue perdiendo fuerza en muchos casos. Las políticas educativas no han podido sobrellevar las sucesivas crisis para "fortalecer" el sistema educativo con medidas certeras, a sus docentes con una sólida formación, a los alumnos con actitudes protectoras y a sus familias para desarrollar con ellas ese sentimiento de pertenencia al que hacíamos mención.

Ante esta realidad, algunos quizá se sientan impotentes, inhabilitados para cambiar la realidad, modificarla, modularla para mejorarla.

La impotencia es la contracara del concepto que es el eje de este libro. Es el sentimiento inmovilizante del "no poder". Es la negación de la posibilidad, del potencial, de la esperanza propia del futuro, del porvenir, justamente por eso, porque está por venir. La "semilla" es la metáfora de esa dialéctica filosófica del acto y de la potencia: puede producir una planta en potencia (futuro), pero en acto (presente) es sólo una semilla. El saberse potencialmente distinto, el saberse dueño de una potencia capaz de generar un cambio posible y positivo, da una fuerza increíble que hace reales y concretas todas las ideas que están en ese campo ideal, al que pertenecen los ideales, los sueños, las utopías, pero principalmente la confianza en los valores elegidos y el compromiso con ellos, que toma forma en las actitudes y en las acciones que ellos imponen.

Entonces se inicia la búsqueda de camino válido para generar, en todos los actores de la educación, la seguridad de que con lo que se haga se puede modificar la realidad, el mundo, el futuro. Sin esa seguridad, sin esa certeza, la educación no tiene sentido. Justamente el sentido que se le da a las conductas es el que las hace interesantes y atrayentes, y genera el compromiso y la consecuencia con ellas.

Si se cree que el trabajo de educar no tiene sentido, que no puede modificar nada, que no cambia lo profundo, aparecen ejercicios de personas que todos los días van a un lugar sin significación, sin símbolos o ceremonias que dan pertenencia, a dar instrucciones a otros seres que pertenecen a otro mundo distinto y a los que no se les dejará ni huellas. No habrá interés ni siquiera en la mera tarea intelectual de la transmisión de conocimientos. Sólo se va detrás de un pago mensual sin sentido previo ni posterior, donde la vocación se convierte en un recuerdo.

Por eso, enseñada, sin pérdida de tiempo, definiremos a la resiliencia y a todos los núcleos conceptuales que la integran, y los analizaremos para transformarlos en estrategias didácticas, en experiencias áulicas que, construidas y trabajadas por docentes con una modalidad de taller, permitan considerarlos como un camino posible en la escuela. Así, ese "saber que se puede" no nos presenta un futuro ideal, feliz y optimista, sino un panorama esperanzador en el que podemos ser protagonistas de un cambio positivo.

Capítulo I

Resiliencia: primera aproximación

1.1. ¿Qué es?

El primer paso que daremos es saber de qué estamos hablando. Como en todas las ocasiones de comunicación, lo mejor para evitar confusiones es definir los términos que se utilizan. Especialmente en este caso, ya que no se trata de un concepto conocido por todos. Entonces, ¿qué es la resiliencia?

Edith Henderson Grotberg la define como:

...la capacidad humana para enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por experiencias de adversidad.¹

Los autores más destacados del ámbito francófono sostienen:

La resiliencia es la capacidad de una persona o de un grupo para desarrollarse bien, para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves.²

Coincidiendo, para el proyecto *Resilient's Nais* la resiliencia es la:

Capacidad emocional, cognitiva y sociocultural de personas y/o grupos para reconocer, enfrentar y transformar constructivamente

1 GROTEBERG, E. "Nuevas tendencias en resiliencia", en MEULLO, A. y SUÁREZ OJEDA, E. *Resiliencia. Descubriendo las nuevas fortalezas*. Bs. As., Ed. Paidós, 2001, p. 20.

2 MANCIAUX, M., VANISTENDAELE, S., LECOMTE, J. y CYRULNIK, B. "La resiliencia: estado de la cuestión", en MANCIAUX, M. (comp.). *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Barcelona, Ed. Gedisa, 1ra. ed., 2003, p. 22.

situaciones causantes de sufrimiento y/o daño que amenazan su desarrollo.³

Así, vemos cómo cada cita nos da una visión más completa, con un giro que va agregando aristas. Desde que este concepto se instaló en los ambientes académicos y de investigación, muchas definiciones se han dado de resiliencia. Los distintos planteos se pueden resumir en los siguientes puntos:

- Habilidad para surgir de la adversidad.
- Respuesta global y dinámica frente a la adversidad, que permite salir fortalecido.
- Resistencia al trauma, estrés o suceso grave, y evolución posterior aceptable, en una dinámica existencial.
- Interacción dinámica de factores de riesgo y de factores de protección o de resiliencia.
- Conjunto dinámico de procesos sociales e intrapsíquicos dado por una relación recíproca entre el ambiente y el individuo, para lograr la adaptación de éste.
- Estrategia de vida.
- Calidad dinámica que se encuentra latente en el interior de cada ser humano, siempre cambiante, que surge de la creencia en la propia eficiencia para enfrentar los cambios y resolver los problemas, y que puede activarse en cualquier momento por los mecanismos adecuados.
- Posibilidad de vivir sanamente en un ambiente insano.

La que elegimos para analizar y aplicar es la siguiente:

Proceso dinámico que tiene como resultado la adaptación positiva en contextos de gran adversidad.
Luthar y otros (2000)⁴

3 Regional Training, Sao Paulo, Brasil, 1999. <http://www.ceremap.org>. Proyecto de Intervención de Ceremap, Centro de Resiliencia Mar del Plata, Argentina. Resilient's NATs: Niños y Adolescentes Trabajadores.

4 INFANTE, F. "La Resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente", en MEJILLO, op. cit., 2001, p. 35.

De esta definición podemos desglosar tres elementos conceptuales:

- Adversidad.
- Adaptación positiva o superación de la adversidad.
- Proceso dinámico.

Resumiendo, podemos decir que la resiliencia es una capacidad que resulta de un proceso dinámico e interactivo entre el propio individuo y su entorno, entre las huellas de sus vivencias anteriores y el contexto del momento. Por lo tanto:

- *Es Variable*, cambia según las circunstancias, la naturaleza de la adversidad, el contexto y la etapa de la vida.
- *Nunca es absoluta, total ni lograda para siempre.*

La resiliencia no significa ni falta de riesgo ni protección total. Tampoco se adquiere de una vez y para siempre.⁵

Ya podemos vislumbrar la relación entre la resiliencia y la escuela, como ambiente que rodea a una persona. A este escenario el individuo trae sus propias adversidades y se generan otras propias de ese ámbito. Entre ambos hay un contrato, un intercambio, una relación no estática. Todos los actores del proceso educativo (alumnos, docentes, familias) están en las mismas condiciones. Se genera sí una red de conexiones dinámicas, de interrelaciones de sujetos y adversidades. Tomando en cuenta el análisis anterior, podemos decir que no hay contradicción al relacionar el marco teórico de la resiliencia y el proceso educativo, teniendo a la escuela como ambiente y al aula como escenario.

1.2. ¿De dónde viene?

El término resiliencia tiene su origen en un área distinta de la psicología, en el campo de la física, más específicamente en el de la resistencia de los materiales. En ellos es la capacidad de recuperación,

5 MANCIAUX. "La Resiliencia", p. 23.

propiedad de los cuerpos elásticos de recobrar su forma original y liberar energía cuando son sometidos a una fuerza externa o presión deformadora.

Es un concepto que aún está en construcción y su extrapolación es muy reciente. Sólo en el idioma inglés aparece el término con la definición que nos interesa, en diccionarios de otras lenguas no está con la acepción que buscamos.

Los autores de habla francesa introducen en el desarrollo del concepto de resiliencia la definición del verbo "resilier" o "résilier", con la ventaja de que a la hora de dar a conocer una idea nueva, muchas veces es más fácil la comprensión a través de las acciones que de los sustantivos.

*Resiliar [résilier] es recuperarse, ir hacia delante tras una enfermedad, un trauma o un estrés. Es vencer las pruebas y las crisis de la vida, es decir, resistirlas primero y superarlas después, para seguir viviendo lo mejor posible. Es rescindir [résilier] un contrato con la adversidad.*⁶

Se reconoce como madre del concepto dentro de las ciencias humanas a Emmy Werner (1989), psicóloga norteamericana que lo utilizó luego de realizar un estudio en Hawái a casi seiscientos chicos pobres que crecieron en situaciones adversas. Muchos de ellos no tenían familia, no iban a la escuela o vivían situaciones violentas. El estudio duró treinta años. La tercera parte aprendió a leer y escribir, alcanzaron objetivos y formaron una familia. Werner concluyó que otro porcentaje de esta población fue resiliente en la edad adulta, por lo que hubo en total un 80% de evoluciones positivas.

El primero en utilizar el término fue Bowlby, al que define como

...resorte moral, cualidad de una persona que no se desanima, que no se deja abairar.⁷

6 THIEIS A. "La Resiliencia en la literatura científica", en MANGIAUX, "La Resiliencia: resistir...", p. 50.

7 MANGIAUX, "La Resiliencia...", p. 20.

Puerta de Klinkert⁸ hace una reseña histórica de la evolución del concepto de resiliencia y sostiene que sólo tardamente en 1991, se realiza el primer seminario sobre el tema, organizado por la Fundación Bernard van Leer.

1.3. ¿Qué cambia?

La importancia del concepto de resiliencia está dada porque marca un cambio epistemológico. Algunos sostienen que produce un verdadero cambio de paradigma.

La primera modificación se hace notable en el ámbito de la salud, en el que, con la irrupción de la resiliencia, se visualizan dos modelos enfrentados, con núcleos conceptuales también opuestos y antagonicos:

	Modelo Patogénico	Modelo Salúgenico
También llamado... ⁹	De daño.	De desafío.
Pone el acento en...	Riesgo, necesidades, carencias, debilidades, disfunciones, problemas, deficiencias, limitaciones.	Prevención, potencialidades, fuerzas, recursos, habilidades, posibilidades, fortalezas.
Diagnóstico y Pronóstico	Negativo, pesimista.	Positivo, esperanzador.
Factores	Patogénicos.	Salúgenicos.
Conceptos	Vulnerabilidad-Invulnerabilidad.	Resiliencia.
Planes de...	Intervención en la patología ya dada.	Promoción de la salud, prevención.
Actitud hacia el sujeto	Determinista. Lo considera indefenso, sin capacidades ni competencias ni recursos. Hay que protegerlo con intervenciones.	Le reconoce capacidades para ayudarse a sí mismo con las fortalezas y oportunidades propias y de la realidad. Convierte a un adulto en tutor de resiliencia.
Su objetivo es...	Estudiar la enfermedad y la patología.	Desarrollar capacidades y factores de protección.
Amplitud	Circunscripto a un área.	Interdisciplinario.

8 PUERTA DE KLINKERT, M. P. *Resiliencia. La estimulación del niño para enfrentar desafíos*. Bs. As., Ed. Lumen-Humanitas, 2003, p. 13.

9 PUERTA DE KLINKERT, *op. cit.*, p. 16.

El modelo basado en el riesgo y la enfermedad pone énfasis en las necesidades en las enfermedades y otras patologías sociales. En la educación también está presente este modelo cuando se diagnostican las dificultades, las patologías y las carencias y se vaticinan los fracasos sin tomar en cuenta las posibilidades y las potencialidades por desarrollar. La postura determinista pronostica, etiqueta y, muchas veces, separa a los individuos que presentan dificultades, con lo que da por seguro el fracaso escolar. El ejemplo lo tenemos en la categorización de "escuela de zona desfavorable" o "zona de alto riesgo", escondidas en denominaciones como "ruralidad 1, 2 o 3". Da por descontado que la realidad es así, no hay lugar para un desafío ni una posibilidad de cambio. Por lo tanto, tampoco vale la pena educar o trabajar para un futuro mejor: siempre será así y no hay nada que hacer.

En cambio, el modelo de prevención y promoción es más amplio: intenta fortalecer a los individuos en riesgo maximizando sus capacidades y su potencial, y hacer de ellos "algo más que un objeto: un sujeto, dueño en parte de su destino", y pasar de ser víctima a ser el verdadero actor de su vida.¹⁰ El desafío o el reto es ése: filtrar los factores estresantes, desagradables o nocivos y, a veces, convertirlos en factores de superación. No escondemos la dificultad con la que se trabaja. El futuro puede ser prometedora, ya que las personas tienen posibilidades de cambiar, de mejorar. La tarea educativa tiene sentido.

La psicóloga Sylvie Mansour establece una relación muy enriquecedora entre la resiliencia y la felicidad. A esta última la define como bienestar psicológico subjetivo, es decir, una sensación general de satisfacción, de efectos agradables. Este concepto está muy relacionado con la calidad de vida, tal como la siente el sujeto:

...es resiliente el sujeto que tras un acontecimiento (o una etapa) negativo de la vida, vuelve con gran rapidez a un nivel de bienestar psicológico subjetivo sensiblemente igual (o aun superior) al nivel anterior.¹¹

10 MICHARD, P. A. "El adolescente y el médico: para una clínica de la resiliencia", en Manciaux, "La Resiliencia...", p. 80-81.

11 MANSOUR, S. "La resiliencia de los adolescentes en Palestina", en Manciaux, "La Resiliencia...", p. 90.

¿Cómo serán las sensaciones de los protagonistas en esos dos modelos tan distintos? ¿Cómo será la sensación de los docentes que se mueven en ellos? ¿Cuánto tendrá que ver la mirada que se tiene con respecto a la realidad? ¿Cuánto el modelo instalado y terminante con el que se la lee? ¿Qué puede hacer un individuo solo frente a un sistema que así vea y mire? De acuerdo con la postura que empezamos a descubrir, bastante. Mucho para sí y bastante para los demás.

De acuerdo con la resiliencia, las intervenciones de los profesionales deben promover en el ser humano el desarrollo de la capacidad para enfrentar, sobreponerse y salir fortalecido de situaciones críticas. Podemos tomar a los docentes como los profesionales que intervienen en ese proceso tan rico de intercambio social y cultural, que es el proceso de enseñanza-aprendizaje y que a la vez genera fortaleza ante la adversidad.

La resiliencia es un elemento intrínseco al hombre que puede permanecer como un tesoro oculto y que requiere una ayuda oportuna y experta para convertirla en un proyecto vital¹²; apuesta a la prevención y a la promoción. El maestro puede ser el "mago" que la revela. Etimológicamente, el término "educación" proviene del latín *ex duere*: sacar, llevar hacia fuera; y *educare*: criar, alimentar, nutrir. El primer sentido muestra justamente ese proceso que va desde el adentro del sujeto hacia el afuera, en donde el maestro es el que da la ayuda oportuna para desarrollar esta capacidad. Pero, a la vez, es quien otorga, quien da la seguridad, la confianza a la persona que aprende como un otro significativo, concepto básico en este marco teórico, que cumple con la segunda acepción.

Por lo tanto, la resiliencia modifica los marcos conceptuales, las metas, las estrategias y las evaluaciones de todas las intervenciones sociales, entre las cuales está la educación, y pone el énfasis en las ventajas, las potencialidades y los demás aspectos positivos intervinientes en las situaciones adversas. Desde esta perspectiva, el sujeto no sólo "carece" y se "enferma".

En el área de la intervención social, la resiliencia intenta promover procesos que involucren al individuo y su ambiente social,

12 PUERTA DE KLINKERT, *op. cit.*, p. 8.

*ayudándolo a superar la adversidad (y el riesgo), adaptarse a la sociedad y tener una mejor calidad de vida.*¹³

¿No es éste uno de los objetivos de la educación? Tan sólo con pensar en que la ignorancia es un factor de adversidad, la tarea de la escuela ya tiene relación con la resiliencia.

La realidad de numerosas zonas del mundo hace que este concepto irrumpe en las intervenciones y en los programas sociales y de desarrollo humano. La pobreza, las epidemias, la delincuencia, en definitiva, la gran desigualdad que divide a la humanidad, requieren que se desarrollen nuevas teorías e investigaciones para hacer más efectivas dichas intervenciones. No obstante, también nos enfrentamos a adversidades y riesgos que parecen más insignificantes frente a las terribles realidades que el ser humano tiene que vivir (guerras, hambre, epidemias, violencia, etc.), son otras adversidades más pequeñas en dimensiones pero igualmente riesgosas. Existen en todas las situaciones.

Así, la resiliencia, como la psicología positiva, la solidaridad social y todas las otras corrientes humanistas, reorienta el pensamiento y la acción y hace más "positiva" la forma en que los profesionales, en particular, y la gente en general, toman en cuenta a las personas, las familias, los grupos humanos y las comunidades que sufren adversidades. Deja de lado miradas estigmatizadoras y culpabilizadoras sobre ellos. Se constituye en instrumento para trabajar de otra forma en las áreas psicosociales, de la salud, educacionales y judiciales: "puede y debe movilizar muchas energías y conciencias profesionales..., cuestionar nuestras certezas y prácticas".¹⁴

*La resiliencia nos invita a positivizar nuestra mirada al prójimo y a modificar nuestras prácticas, empezando por observar, identificar y usar mejor los recursos de quienes hemos de cuidar.*¹⁵

La resiliencia bien usada tiene que ser capaz de trabajar con la esperanza: empezar una nueva vida, con un sentido, un proyecto, para

13 *IBARRA, op. cit.*, p. 31.

14 *MASCAUX, M., LECOMTE, J., VANSTRAÏEN, S. y SCHWITZER, D.* "Conclusiones y perspectivas", en *Mascaux, "La Resiliencia..."*, p. 312.

15 *TAMAYO, op. cit.*, p. 57.

que la personalidad sometida a traumas o pruebas se enriquezca. Aparece, pues, como una perspectiva muy alentadora para múltiples ámbitos de intervención, acompañándose con otras disciplinas. Llámesese a esto: interdisciplinariedad, multidisciplinariedad o transdisciplinariedad.

*De forma pinoyresca, podría decirse que los conceptos de vulnerabilidad y de población en riesgo describen la parte vacía de la botella, mientras que el de la resiliencia nos recuerda que hay una parte llena e invita a aprovecharla.*¹⁶

16 *TOMKIEWICZ, S.* "El buen uso de la resiliencia: cuando la resiliencia sustituye a la fatalidad", en *Mascaux, "La Resiliencia..."*, p. 291.